

AUTOGRÁFOS
COLECCIÓN
CASAVALLE

Al Señor
Carlos Casavalle
S. S. S.

G. René - Moreno

En Sanse de Chile, nov. 4 de 1808

Montev. Feb. 19 de 1809.

Mui Señor mio y de mi mayor aprecio. El amor patrio-
tico de los fieles vecinos de esta distinguidísima ciudad, su Junta
de excelentes compatriotas, y su dignísimo Presidente el Sr. D.
Elío, han aliviado algun tanto mis tragedias y las de mis quatro
compañeros, miembros del celebre cabildo el memorable
año pasado, conforme lo advertirá V. S. Y. p. lo siguiente. Atar-
mada mui de ante mano la perfidia de Simier, puso en mo-
vimiento los resortes de su proyecto, y agitados los honrados ve-
cinos de la capital con las escandalosas e inlicitas disposi-
ciones q. habia tomado tres dias anteriores al primero de este
año, provoca e inflama la ira de ellos, principalm^{te} quando
sospechosos de la desreglada conducta de un francés, subyuga-
do del amor desenfrenado a una paisana suia, y aislado
de consuepro prostituido, aguardaban p. momento la conu-
macion de algun atentado contra las respetables personas
de la municipalidad. Consigue el tirano la reunion de
hombres armados, para q. pretendiesen arrancarle de las
manos su cetro de fierro. Se presentan estos con demedo,

y sin intimidarse de las tropas al mando de sus facionarios, en la mañana del citado día primero, y con la presencia de ellos, desconfiando Limier de los de su partido, cae en un abatimiento mortal. Balbuciente y temulo, advirtiendole habia acelerado el día de su juicio, convoca á los magistrados, á Stuidobro, Molina, y á otros sujetos, y en audiencia de todos hace dimision del vireynato. Admite-sele a pluralidad de votos, dexandosele a virtud de mi exposicion, que nadie contradiso, los honores y goze de tal virey hta la determinacion soberana. Se sanciona la renuncia, y quando se estava extendiendo, logra Limier introducir sus sequaces en la sala de la convocatoria: con amenaza de sangre invalidan enoj lo acordado, y cometiendo un gravissimo delito, sortienen en el mando al despota. Salen precipitadam.^{te}, y como ya estava espardido los buenos españoles a virtud de una diputacion de tres Regidores q. salieron de la Fortaleza para notoriar al pueblo la renuncia echa por Limier, pudieron formar sus esquadrones y acetar artilleria acia el cabildo p.^a consumar la iniqua obra que temian combinada. Como el objeto era buscar un apoyo para vengarse de la municipalidad p.^r razones y motivos muy satisfactorios á

ella misma, y demigrativos à la arbitrariedad y tirania de
Liniens, puso en arresto à todos individuos, y en libertad à los
demas magistrados y señores q. habian asistido à el acto rela-
cionado. Seguidamente p. causas q. no son desconocidas à noso-
tros, despachò à cinco capitulares à sus casas junto con el se-
cretario del cabildo, quedando conmigo los otros quatro
compañeros en la Fortaleza, tratandonos desde aquellos
momentos como à unos verdaderos reos, y como si fuera p.
causa legitimam. ^{te} criminal, y probada en todos sus
extremos.

Como Liniens quedò libre, y con el franco uso
de su tiranico poder; advirtiendole que su plan era preciso
completarlo, reputando por un delito grave el dejes de los
españoles en formar una junta como las de la Peninsula, y
quitar del gobierno à los franceses tan malos como èl: no tre-
pidò en ordenar aquella misma noche la prision de va-
rios hombres benemeritos y de opulencia q. concurrieron
à la plaza mayor, y à nosotros se embiaron à el presidio
de Patagonias, haciendonos salir tarde del dia quatro
causandonos danos y perjuicios incalculables, y embolvien-
do à nuestras dilatadas familias en los mayores do-
lores que pueden imaginarse. Así estava decretado
q. el tirano; pues conociendo q. habia de quedar en

grandísimo descubierto p.^a la confinación mía y compañe-
ros, y p.^a las prisiones que debía executar, con ellas, con el
rigorísimo, con las sugestiones, con las suaves esperanzas
y prometimientos á los presos, se prometia vestir un
proceso q.^e en su erroneo concepto le pudiese acubierta
de qualquiera resultado funesto.

Hacer á V. S. J. un analisis de todas las anteriores
y posteriores ocurrencias: detallar los crímenes de Liniery, sus
vicios, y atentados contra las leyes de la monarquía; des-
menuzar los sucesos ante de ser relegado, y relacionar
los accedimientos y escandalos subsiguientes: desde luego
seria tanto como formar una obra dilatada, y que ocu-
paria mucho tiempo la atención de V. S. J. Para decir
q.^e Liniery es hombre de perversas ideas, y q.^e abandonado
á sus detestables pasiones, luego que nos tubo presos, quitán-
dose la mascara, ha exercido cosas inauditas: luchan-
do con sus propios delitos, de un escollo en otro escollo se
precipitó en el anchuroso mar de los desordenes y de la
iniquidad. Para bulnervar nro acrisolado honor, ha-
cer nos aborrecibles á los pueblos, y obscurecer nuestras glo-
rias que tanta invidia le han causado, no perdonó ri-
dículas invenciones, descomunales mentiras, y todos los
sustrugios de su malicia, haciendo difundir un sin

numero de malignas especies p.^{ra} el exambre de sus viles
sequaces. entes indignos de vivir en la sociedad. Cudo divi-
dir en opiniones al bulgo ignorante, y metiendo una ho-
rrible zizana entre patricios y europeos ha logrado ha-
cer quasi irreconciliable la unidad de unos con otros.

Nros padecimientos, y el opróbrio de nras personas, em-
pero desde los momentos q.^e se declaro la perfidia de Vini-
ers en el dia primero; y las angustias de los hombres sensa-
tos se avomaron en los semblantes con unos periodos capaces
de enternecer á las fieras. La capital se cubre de luto, y
los buenos no cesaron en algunos dias de dexar amar lagrimas
por ver encarnecidos á los padres de la patria. La capital
se observa con cañones en las bocas-calle, grandes retenes,
centinelas avanzadas en contorno de la plaza mayor, y
comprimida en terminos de no respirar un aire medianam.^{te}
libre. Los ecos de los aprisionados y de tantas familias avo-
ladas; las lagrimas y sollozos de las caras espasmas, tiernos
hijos de unos heroes tan distinguidos, parientes, y amigos lle-
garon á Montevideo, á la fiel e inimitable hija de aquella
madre que supo libertarla del cautiverio q.^e padeció en
mil ochocientos siete, y llenos sus generosos avitantes
de una furta indignación, claman á los N.^{os} de la Junta

y su presidente q^e interpongan algun arbitrio capaz de
hacer ilusorias las providencias de un tirano frances. Gran
estas exclamaciones muy interesantes, y propias de la noble
za de los españoles, y p.^r lo tanto no pudieron mixarse
con otros indiferentes p.^r aquellos que estavan tambien po-
seidos de iguales sentimientos; y en consecuencia se todo,
y del conocimiento q^e obtendian de nra justicia, despa-
charon la corbeta de guerra el Diamante, p.^a q. nos ex-
traiga del parage donde tubiese la fortuna de hallar-
nos: desplega sus velas el baxel, y el cielo, el justo
cielo guia su rumbo, y lo hace abordar à donde repora-
vamos con la tranquilidad de un corazon sano, y libre de
toda culpa. Da el comand.^{te} cumplimiento à su comi-
sion, sin embargo de mi resistencia y la de los companeros,
con las convenientes protestas, y nos conduce à este puer-
to con toda felicidad. Aparece el buque a su vista,
y se empavesa: repican las campanas; truena el cañon;
el pueblo se alborota; y entre los vitores y demostratio-
nes de alegria, nos desembarcan y reciben en su seno,
dandose mutuam.^{te} los parabienes p.^r haber sido el
instrumento de sacarnos del muy atroz cautiverio.
En guerra estan estimable beneficio, vivimos aqui con

may tranquilidad, y deseando amanescan los felices días
de que podamos manifestar nra conducta, honor, y la injusti-
cia de nro oprimor, pues tratandose los asuntos p.^r Jueces
imparciales, siey que hay en los del alboroto alguna mate-
ria de criminalidad, la vicaría ha de ser suya, y me va
a operar de quanto se ha obrado para q.^e no la logremos en
ningun modo.

Mucho ha trabasado Simier con Vargas, Agui-
tini, y otros infinitos sarelites de la maldad p.^a labrar nra
ruina, creyendo tontamente q.^e es causa de rediccion mi-
litar la sollicitud del pueblo en formar junta como las de
España, y el empeño de quitar del gobierno a un fran-
cés prostituido en toda especie de delito; pero todo ha
sido en vano, por que no temiendo nosotros conociem-
tos anticipados, ni siendo los promotores, nada ha podi-
do avanzar, y desesperado de su mala suerte, cavemos
q.^e no ha dexado medio indigno de mejorarla. Toda su
atencion la tiene fixada en mi persona, que le pesa
no haber deboxado, p.^a considerarse libre de la guerra
que le tengo preparada; y ya q.^e no ha adelantado
lo may minimo con un proceso tan abultado q.^e ha echo
levantar, y prosigue levantando con infinidad de mili-
tades; liorogandose de ser may venturoso p.^r otros ar-
tículos, citando en su ayuda avarios hombres los may

malos de la republica, con quienes no he tenido la me-
nor relacion, ha iniciado una causa p.^a averiguan-
do si al tiempo de la reconquista de Buenos Ayres se tra-
to p.^a mi parte del proyecto de independencia. Carece,
no obstante lo indicado, que los actuados no han corres-
pondido á las esperanzas; y en esta virtud, sin demorar,
ha buscado otro resorte en la gobernacion de Cordova,
reducido á cierta delacion dada contra el Canoni-
go Inga sobre ideas de independencia, en q.^e forradam.^{te}
hacen correr mi nombre, quando en fama he tenido
comunicacion con dho Canonicgo, ni aun lo conosco: de
manera q.^e Linier á todo trance, y por qualquiera
sacrificio, castrea los arbitrios p.^a perderme, pero el
gran Dios vela sobre mi inocencia, y frustra toda
las maquinaciones de mi enemigo.

Quisiera detenerme p.^a hacer á V. S. Y. una breve
pintura de la famosa capital, pero el recuerdo de
tantos males como la abruma, embargan el curso
de mi pluma: alli no hay seguridad individual: reina
la desconfianza: la dissolution es declarada: el robo
y el asesinato son frecuentes, y el gobierno los divu-
lga: los contrabandos quantiosos se cruzan p.^a las calles
publicas pagando el 20% á la concubina del tirano;

y está tolerando todo género de maldad. En medio de tan-
tas desgracias y calamidades que á pasos acelerados cami-
nan al excidio del Reyno entero, no tenemos mayor con-
suelo q. las esperanzas fundadas de q. prontam^{te} veremos
en este pueblo nuevo de fe, p. q. terminen tantos y tan
graves males que ya no se pueden soportar.

Con motivo de mi residencia en este pueblo he
logrado de la gran satisfacción de ver en mi mano copia
á la letra de la carta q. U. S. Y. tubo la bondad de escribir
á mi hijo político D. Juan Fran. Minonda con fecha 10 del
pasado Marzo, en la qual advierte q. sin embargo de las
ocurrencias y siniestros informes q. habian llegado á su
noticia, sp^{te} seguia n^{ra} amistad, como invariable en
U. S. Y. de quien tiene la honra de titularse su fmo ami-
go y seguro ser.

J. M. B.

Martin de Ochoaga

M^o
H. Sr. Arzobispo D. Bonifacio Maria de Mopo y Francis.